



**Universidad
Europea** VALENCIA

**ESTILOS DE APRENDIZAJE DE ESTUDIANTES ADULTOS EN UNA
UNIVERSIDAD PRIVADA EN LIMA-PERÚ**

Autora: Lorena Barbosa Salaverry

Tutor: Lukas Romero-Wenz

Trabajo Final de Máster
2021/22

Máster Universitario en Educación Universitaria



TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. MARCO TEÓRICO.....	4
2.1. Aproximaciones hacia los estilos de aprendizaje.....	8
3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	14
4. METODOLOGÍA.....	15
4.1. Muestra.....	15
4.1.1. Consideraciones éticas.....	18
4.2. Método.....	18
4.2.1. Procedimiento.....	18
4.3. Instrumentos.....	19
4.4. Análisis de la información.....	19
5. RESULTADOS.....	21
6. DISCUSIÓN.....	29
7. CONCLUSIONES.....	35
8. REFERENCIAS.....	40
9. APÉNDICES.....	43

1. INTRODUCCIÓN

Se sabe que en los últimos años la población de estudiantes adultos en educación superior en el Perú ha aumentado en porcentajes considerables. Según los cálculos del Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] en el primer trimestre de 2022, la población de estudiantes en educación superior se incrementó en un 13,3%.

Para garantizar la calidad educativa de esta población en aumento, la Ley Universitaria peruana, Ley No. 30220, en su artículo 35, indica que la creación de facultades y escuelas profesionales se realiza de acuerdo con los estándares establecidos por la Superintendencia Nacional de Educación [SUNEDU]. En el artículo 7 de la misma Ley, se indican las funciones de la universidad, y dentro de ellas se menciona la educación continua y la contribución al desarrollo humano, las cuales guardan relación con los programas que buscan impartir educación superior a la población mayor. Esto se inscribe dentro de una tendencia mundial a considerar la educación y el aprendizaje como una tarea de toda la vida y no únicamente propia de años de la juventud.

La población de estudiantes adultos se encuentra inmersa en este nuevo concepto de aprendizaje a lo largo de la vida (Cisterna & Díaz, 2022). A nivel mundial, se puede apreciar un gran grupo de adultos mayores que deciden seguir aprendiendo como parte de su interés personal, para cumplir un sueño que quedó frustrado al dar prioridad a otras actividades (Mendizábal, 2018). Un número importante de países latinoamericanos ha desarrollado diversas iniciativas en el contexto de la educación continua con el fin de responder a las necesidades educativas de las personas adultas que muestran interés por seguir aprendiendo. Así, el adulto hoy en día es activo, participa de talleres, actividades culturales y estudia.

Las nuevas tendencias en educación asignan cada vez mayor interés a los procesos de aprendizaje de sus estudiantes con el fin de responder a la demanda social de formar personas capaces y eficaces (Blumen et al. 2011). En educación superior el aprendizaje se toma como un proceso importante, que transforma y que implica

crecimiento personal; el estudiante universitario va a utilizar todos sus recursos para la solución de problemas; sin embargo, no todos los estudiantes saben a ciencia cierta cuáles son estos recursos y cómo se adquieren, esto se puede lograr si se ponen a su disposición las herramientas necesarias, como por ejemplo ser conscientes de sus estilos de aprendizaje (Obdulia et al., 2022).

Por ello, estudiar los Estilos de Aprendizaje es una de las alternativas que explican el motivo por el cual los estudiantes aprenden de distintas maneras y es una de las variables relacionadas con el rendimiento académico (Alonso et al., 2012). Este tema es relevante porque dependiendo de los estilos de aprendizaje se pueden tomar decisiones en torno al diseño de actividades, evaluaciones, en términos generales, decisiones que guardan relación con la ejecución y control del proceso de enseñanza aprendizaje (León-Sánchez & Barrera-García, 2022). Asimismo, al tener conocimiento de los estilos de aprendizaje, los docentes pueden guiar hacia un aprendizaje que responda a las necesidades de los distintos grupos de estudiantes con la finalidad de que mejoren sus estrategias de estudio. Conocer el estilo de aprendizaje de un estudiante ayuda a mejorar sus habilidades y a procesar de manera óptima la información (Castro & Guzmán, 2005). Es por ello que es fundamental para adaptar la ayuda pedagógica a las características propias de cada estudiante, mejorar la calidad educativa y el rendimiento educativo (Alonso, et al., 2012).

En cuanto a los factores internos de los estudiantes, hay evidencia empírica que dice que en el proceso de aprendizaje interaccionan las representaciones actuales y pasadas que se han construido acerca del contexto en que se vive y dichas interacciones son afectadas por el desarrollo psicológico del individuo, su motivación, su estilo de aprendizaje o su manera de aproximarse al aprendizaje (Osher et al., 2020).

La educación ha pasado por varias transformaciones, ha pasado del paradigma conductista al paradigma constructivista, sin embargo, muchas veces la forma de enseñar se mantiene con las mismas técnicas y estrategias tradicionales, las cuales derivan en una fragmentación del conocimiento; para hacer una transformación es

necesario replantear las estrategias de enseñanza-aprendizaje para que abarque los cuatro estilos de aprendizaje (Estrada, 2018). Al ser una población de estudiantes en aumento, el conocer su o sus estilos de aprendizaje podría favorecer el diseño de estrategias que favorezcan su éxito académico. No menos importante, en Perú no existen estudios que describan los estilos de aprendizaje de esta población de estudiantes. Es por ello que, cobra relevancia el tema en cuestión, y nos preguntamos ¿Cómo son los Estilos de Aprendizaje en la población de estudiantes mayores de 30 años de una Universidad Privada de Lima, Perú?

2. MARCO TEÓRICO

Al ser la presente investigación un estudio dirigido a los estudiantes universitarios mayores de 30 años resulta elemental caracterizar a este grupo etario a nivel cognitivo y socioemocional. La discusión de lo que significa ser un estudiante adulto empieza con pensar qué significa ser un adulto. Para Merriam & Bierema, (2013), un adulto se define como una persona que asume roles sociales y responsabilidades esperadas para adultos (cuidar a una familia, trabajar, ser económicamente independientes, asumir roles como por ejemplo, el ser ciudadano).

Erik Erikson (1968) es uno de los precursores en lo que se refiere a la teoría del desarrollo y fue quien planteó la teoría del desarrollo psicosocial que abarca el ciclo vital en su totalidad. Él dividió el desarrollo en fases, cada fase envuelve una crisis que al ser superada de manera positiva se pasa a un siguiente estadio, y si, por el contrario, no se resuelve, dice el autor que emerge un defecto propio del estadio. Cada estadio o fase tiene unas características particulares, también una crisis y la fase a la que pertenece a este grupo etario es la denominada *Generatividad versus Estancamiento*. Esta fase abarca las edades entre los 30 y 50 años y guarda estrecha relación con el rol social pues es en esta etapa en la que se inserta al mundo laboral y/o se hace padre o madre.

Esta fase tiene como característica la productividad en términos de trabajo, ciencia y tecnología, así como la creatividad entendida como la generación de ideas nuevas para el bienestar de futuras generaciones. Si se supera esta dialéctica entre la productividad y la creatividad, la persona podrá amar y trabajar para el bien de los otros, como por ejemplo para el bien familiar o el bien en el ámbito laboral. Por el contrario, si no se supera esta fase, se tiene un sentimiento de estancamiento, inclusive depresión, que imposibilitan la eficiencia y eficacia en esta dialéctica, también podría representar un retroceso en términos de generar, producir y criar.

En lo que se refiere al desarrollo cognitivo, la teoría sinérgica de Adam (1984) sugiere interesantes aportes sobre todo para el aprendizaje y desarrollo cognitivo de los adultos. Su teoría incluye aspectos clave de las teorías de Ausubel y Piaget y sobre

el aprendizaje adulto sostiene que, debido a las características físicas, cognitivas y socioafectivas de este grupo etario, ellos necesitan de condiciones internas y externas diferentes a la de los niños y adolescentes para el logro de un aprendizaje. Se plantea que los estudiantes adultos, como parte de sus procesos de aprendizaje, deben desarrollar su pensamiento crítico, el razonamiento lógico, la reflexión, el análisis de situaciones y en menor medida, la memorización. Así, el aprendizaje se facilita con la discusión, el intercambio de experiencias y trabajos de investigación.

Además de las características explicadas líneas arriba, otros atributos del estudiante adulto, según el mismo autor, son el alto nivel de motivación intrínseca que abre el espacio para aplicar en los estudiantes métodos activos de enseñanza, métodos, que como se sabe, requieren de una mayor implicación de los docentes. Inclusive, indica que el interés decae cuando las estrategias de enseñanza no están diseñadas de manera especial para este grupo. Al respecto, son diversos los estudios que comentan las motivaciones de los estudiantes adultos para el aprendizaje. Sus resultados indican que los estudiantes desean mejorar su situación en su vida adulta, ya sea en el ámbito laboral o en los aspectos personales (como mejorar su salud, lidiar con temas familiares); algunos adultos aprenden por el disfrute que tienen por el aprendizaje, hasta algunos aprenden para divertirse (Merriam & Bierema, 2013).

Otra de las características de este grupo de estudiantes es el respeto a las opiniones de otros estudiantes, se aceptan las formas alternativas de pensar, de actuar, de trabajar y concepciones de la vida en general. Adam, (1984) comenta también sobre la alta participación de esta población en las actividades colaborativas, sobre su especial facilidad para ver el sentido práctico de lo que se encuentran estudiando para aplicarlo a su propia vida. Asimismo, recalca que el aprendizaje en esta edad debe de llevar hacia una reflexión crítica sobre los conocimientos que se van adquiriendo, sobre las ideas y los diversos puntos de vista; analiza la relación entre lo aprendido y los contextos más amplios. El fin último de lo que se quiere lograr en el aprendizaje adulto es el descubrimiento de una forma de cambiar y autodirigir una manera de interpretar el mundo propia y personal.

Esta teoría se complementa con la del desarrollo cognitivo de Piaget (1975), teoría que abarca el desarrollo de la inteligencia del ser humano. Piaget planteó que la adquisición del conocimiento es un sistema de continuos cambios y también indicó que el desarrollo implica transformaciones y etapas. Al igual que Erikson, divide su teoría en distintas etapas o estadios y el grupo etario del presente estudio pertenecería a la etapa del *pensamiento formal*. Según Piaget, la inteligencia se pone a prueba en esta etapa mediante el uso de la lógica de símbolos y del pensamiento abstracto. La persona tiene la capacidad de razonar de manera hipotética y deductiva; la metacognición también surge a esta edad ya que tienen la capacidad de “pensar sobre el pensamiento” es decir, razonar y monitorearlo. Otra característica es la capacidad de resolución de problemas mediante el ensayo-error de manera sistemática, lógica, verbal y metódica.

Lo que finalmente diferencia a un estudiante menor de un adulto es la experiencia, esto es una característica clave de los estudiantes adultos, inclusive se dice que "los adultos tienen más y diferentes experiencias y organizadas de manera distinta" (Merriam & Bierema, 2013, p. 12). Son estas experiencias las que van a enriquecer su proceso de aprendizaje. El adulto, en términos de desarrollo físico, cognitivo y socioemocional, es un ser completamente distinto al niño o adolescente, gracias al bagaje de experiencia que posee. Sus experiencias son más y más variadas, sus necesidades e intereses también son muy distintas. Para Alonso et al., (2012) el adulto es la persona que se autopercibe como tal y es autorresponsable.

Un estudio realizado con una muestra de estudiantes adultos mayores fue la realizada por Teets & Grimes (2018) en la que se planteó evaluar los estilos de aprendizaje en adultos mayores. Los resultados confirmaron que los adultos mayores no procesan la información de la misma forma que un joven, y se enfatiza sobre la importancia de una educación personalizada y diferenciada para adaptar los procesos de enseñanza a la edad de estas personas.

Además de caracterizar al grupo etario a nivel socioemocional y cognitivo, las teorías de aprendizaje son marcos de referencia que describen cómo las personas

procesan y retienen la información durante su proceso de aprendizaje. Incluyen experiencias tanto cognitivas, como emocionales y contextuales para adquirir, mejorar o hacer cambios en aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales. En el campo de la Psicología Educacional se pueden encontrar diversas corrientes teóricas sobre el aprendizaje y para un mejor entendimiento de ellas, a continuación, se presenta la tabla 1 con las teorías de aprendizaje más influyentes según el Global Education Network Europe [GENE].

Tabla 1

Teorías de aprendizaje más influyentes y sus principales características según el GENE.

Teoría de Aprendizaje	Características
Conductista	<p>Pávlov plantea el condicionamiento clásico que sostiene que el aprendizaje se lleva a cabo cuando se asocian en simultáneo dos estímulos, el condicionado y el incondicionado. El estímulo incondicionado provoca una respuesta fisiológica y el estímulo condicionado se desencadena cuando se vincula a este. Otro de los autores principales del condicionamiento operante es Skinner. Para él recompensar o castigar estimulan su ocurrencia o disminución de ocurrencia de una conducta. Así, los reforzadores regulan la aparición de comportamientos deseados.</p> <p>La idea central es que el aprendizaje se da con un cambio de comportamiento, debido a la adquisición, reforzamientos y estableciendo asociaciones entre los estímulos y las respuestas observables.</p> <p>Esta teoría se centra en aspectos observables de la conducta.</p>
Desarrollo Cognitivo	<p>En esta teoría el ser humano es un procesador de información. Su estudio se centra en los fenómenos mentales complejos. El aprendizaje se entiende como la adquisición de conocimientos, el estudiante es un procesador de información, retiene contenidos, lleva a cabo operaciones cognitivas durante el proceso de aprendizaje y retiene información en los almacenes de memoria.</p>
Constructivismo Social	<p>Concepto desarrollado por Vygotsky que hace referencia a la distancia entre el desarrollo psíquico actual y su desarrollo potencial denominado Zona de Desarrollo Próximo. Esta teoría propone que la cognición y el aprendizaje son interacciones entre la persona y una situación; el conocimiento es considerado como situado y es el resultado de la actividad, el contexto y la cultura en la que se forma y usa.</p>
Teoría del Aprendizaje Acumulativo de Gagné	<p>Esta teoría proporciona pasos y técnicas para lograr que el estudiante se motive en una primera instancia, y luego adquiera un aprendizaje significativo y transferencial de conocimiento.</p>

Aprendizaje por Descubrimiento de Bruner	La principal característica de esta teoría es promover que el estudiante adquiera conocimientos por sí mismo. Bruner considera que ellos deben aprender a través del descubrimiento guiado que se lleva a cabo mediante la exploración, motivación y curiosidad. Por ello, el docente no debe explicar unos contenidos terminados con un principio y final muy claros, sino que debe brindar el material para estimular a sus estudiantes, mediante estrategias de observación, comparación, análisis de similitudes y diferencias.
Aprendizaje Significativo de Ausubel	La idea principal de esta teoría es que el verdadero conocimiento se da cuando los nuevos contenidos adquieren un significado cuando se relacionan con conocimientos que ya se tienen. En otras palabras, aprender significa conectar nuevos aprendizajes previos de manera que se cree un significado y se vaya reconfigurando el aprendizaje.
El Constructivismo	El estudiante se convierte en un agente activo en el proceso de adquirir nuevos conocimientos. Este aprende interactuando con el contexto y reorganizando sus estructuras mentales. De esta manera el estudiante es el responsable de interpretar y dar sentido al nuevo conocimiento.
Aprendizaje Situado y Comunidad de Práctica	Los autores Lave & Wenger son los representantes de esta teoría e indican que el aprendizaje junto con los resultados académicos y sociales mejoran cuando las clases se convierten en comunidades de enseñanza y aprendizaje. Algunos de estos aprendizajes son la cooperación, la solución de problemas, la comprensión y las relaciones sociales. Estas interacciones facilitan la adquisición de conocimientos dentro de la propia comunidad y dependiendo del contexto.

Como se puede observar en el cuadro, las distintas teorías que se presentan responden a demandas educativas del momento histórico en el que se dieron, de esta manera se fue repensando la educación incorporando nuevas variables con el fin último de mejorar la experiencia educativa tanto para los estudiantes como para los docentes. Hoy en día diversos investigadores como Dierking (2015), proponen que no sería adecuado que un solo modelo explique el aprendizaje, una mejor aproximación sería el desarrollo de un modelo integral que contenga elementos de cada una de las perspectivas teóricas que se presentan en la tabla 1.

2.1. Aproximaciones Hacia los Estilos de Aprendizaje

A lo largo del s. XXI se ha demostrado que los estilos de aprendizaje son parte del desarrollo y comportamiento individual de los estudiantes y esto guarda relación con las competencias que va a ir adquiriendo a lo largo de su vida académica. Esto, a su vez, los va a ayudar a alcanzar el desarrollo cognitivo con el fin último de aplicar estos estilos en el entorno que los rodea (Brosig et al 2021).

El concepto de estilos de aprendizaje no es el mismo para todos los autores y se define de forma muy distinta. Algunos autores dicen que se trata de "cómo la mente procesa la información o cómo es influenciada por las percepciones de cada individuo" (Alonso et al., 2012, p. 45). Los mismos autores indican que "los estilos de aprendizaje son los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje" (p.48). Como se puede apreciar en esta definición se incluyen elementos de la psicología cognitiva, la dimensión emocional, motivacional que van a condicionar el aprendizaje y finalmente los rasgos fisiológicos que también tienen un efecto en el aprendizaje, son rasgos bastante estables, dicen los autores.

Otro grupo de investigadores coinciden en afirmar que los estudiantes tienen una manera individual y propia para aprender y que ésta depende de factores fisiológicos, ambientales, emocionales, culturales, entre otros (Tapias et al., 2012). Los comportamientos y actitudes facilitan a que el estudiante prefiera un determinado tipo de aprendizaje (Pérez et al., 2021). El enfoque cognitivo cobra importancia debido a que interesa el conocimiento, adquisición y desarrollo de los procesos mentales que van a tener un efecto en el aprendizaje. El mismo autor propone que el enfoque cognitivo es un proceso cíclico que se compone de cuatro fases: tener una experiencia, racionalizar esta experiencia, elaborar una hipótesis y aplicar lo diseñado en concordancia con los cuatro estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático. Según Honey y Mumford (1994) el equilibrio entre los cuatro estilos de aprendizaje que proponen va a hacer que los estudiantes sean capaces de reflexionar, experimentar, aplicar y elaborar hipótesis. Sin embargo, en la práctica se sabe que no es así, pues los estudiantes van a manifestar determinadas preferencias al momento de aprender (Pérez et al., 2021).

Pantoja et al. (2013) en su revisión teórica sobre estilos de aprendizaje, postulan que los estilos de aprendizaje se caracterizan por ser: neutros pues uno no es mejor o peor que otro, estables a lo largo del tiempo y no absolutos (si bien es posible

que uno prevalezca sobre los otros, no quiere decir que estos no se presenten para formar un perfil de estilos).

Como se mencionó líneas arriba, los cuatro estilos de aprendizaje que proponen Alonso et al. (2012) son los estilos: activo, reflexivo, teórico y pragmático. A continuación, se presenta la tabla 2 en la que se resumen las características de cada uno de los estilos.

Tabla 2

Características Principales de los Cuatro Estilos de Aprendizaje según Alonso et al. (2012)

Estilo de aprendizaje	Principales características
Activo	Los estudiantes tienen predominancia en el estilo activo de aprendizaje debido a que suelen implicarse plenamente y sin prejuicios en nuevas experiencias. Las personas con este estilo son de mente abierta, asumen nuevas tareas con entusiasmo, les gusta experimentar cosas nuevas. Cuando desaparece la emoción de una actividad, empiezan a buscar la siguiente. También, se aburren con las actividades de largo plazo. Son "muy sociales" ya que podrían entrometerse en los asuntos de los demás y realizar todas sus actividades en torno a ellos. En cuanto a su aprendizaje, son animados, espontáneos, creativos, innovadores, conversadores, improvisadores, divertidos y les gusta ser protagonistas y generar nuevas ideas.
Reflexivo	Los reflexivos gustan de considerar las experiencias y observarlas desde diferentes puntos de vista, con prudencia. Recopilan, analizan, procesan datos con detenimiento antes de llegar a algún resultado. Los estudiantes con este estilo de aprendizaje disfrutan de observar a otros, los escuchan. Son observadores atentos al proceso que están viviendo, meticulosos en el momento de elegir la información que les ayude a formular las conclusiones.
Teórico	El estilo teórico, brinda un enfoque lógico de las dificultades y problemas. Quienes lo llevan a la práctica necesitan integrar la experiencia en un marco teórico de referencia, analizan y estudian desde un enfoque vertical escalonado los problemas, por etapas lógicas y estructuradas. Por ende, su tendencia perfeccionista sale a simple ojo en sus contenidos. Integran los hechos en teorías y predicamentos coherentes, analizan y sintetizan de manera argumentada y lógica sus procedimientos. Su formación cognitiva organiza de manera coherente la forma en que establecen principios, teorías y modelos. Son racionales y objetivos, desligados de manera total de lo subjetivo y de lo ambiguo. En resumen, es metódico, lógico, analítico, objetivo, crítico, estructurado y organizado/discriminativo.

Pragmático

Las personas que dominan este estilo de aprendizaje aplican las ideas a la práctica. Aprecian los aspectos positivos de las nuevas ideas y aprovechan la primera oportunidad que tienen para ponerlas en práctica. Actúan de manera rápida y con seguridad con proyectos o actividades que los atraen. Son rápidos al tomar decisiones o resolver problemas y piensan que siempre se puede mejorar.

Existe un gran número de estudios sobre estilos de aprendizaje en contextos educativos, sin embargo, son muy pocos los estudios sobre estilos de aprendizaje enfocado en adultos medios o adultos mayores. Específicamente en el Perú, son limitados los estudios publicados sobre estilos de aprendizaje en los que se haya utilizado el cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje [CHAEA] y nulos los estudios con estudiantes adultos mayores de 30 años. A continuación, se presentan algunas investigaciones realizadas en Latinoamérica y en Europa.

Blumen et al. (2011), realizaron una investigación en dos universidades privadas en Lima, Perú, con estudiantes de pregrado y de posgrado. Mediante datos empíricos se concluyó que a medida en que avanza la edad del estudiante, la preferencia por determinado estilo de aprendizaje disminuye debido a que se tiende a utilizar varios estilos de aprendizaje según la experiencia y la situación que se deba enfrentar. Por su lado, los estudiantes de menor edad pueden mostrar preferencias por algún estilo de aprendizaje en particular. En ese sentido, los resultados que se obtuvieron fue que en los estudiantes de pregrado predominan los estilos de aprendizaje *teórico* y *activo*, mientras que no se encontraron preferencias en los estudiantes de posgrado. Al correlacionar estilos de aprendizaje con rendimiento académico, los resultados sugirieron una relación positiva entre estilo *teórico* y rendimiento académico a nivel de pregrado. En los estudiantes de posgrado, hubo una relación inversa, es decir, que los estudiantes con mayor rendimiento académico puntuaron menos en el estilo *teórico*; en los estilos *reflexivos* y *pragmáticos* se tuvo una mayor relación con rendimiento académico en esta muestra.

Recientemente un estudio conducido en México por Brosig et al. (2021), analizó la varianza de las puntuaciones promedio en estilos de aprendizaje de estudiantes universitarios de tercer y quinto semestre de la carrera de Gestión para

ver si había diferencias en los estilos de aprendizaje entre los dos grupos. Sobre los resultados, las puntuaciones promedio indican que hay una preferencia de estilo de aprendizaje para cada grupo tanto en los estudiantes de tercer como de quinto semestre. Parecido a los resultados de Blumen et al. (2011) este estudio concluyó que los estilos de aprendizaje se van uniformizando conforme se avanza en la carrera universitaria. Adicionalmente, los datos obtenidos confirman que las puntuaciones ANOVA promedio de estilos de aprendizaje entre los grupos de tercer y quinto semestre son iguales, lo que quiere decir que no habría diferencias significativas en estilos de aprendizaje entre los estudiantes de tercero y quinto semestre de la carrera de Contabilidad de la escuela de Gestión; se concluyó que los estudiantes mantienen su forma de aprender, pero la van mejorando.

En Chile se llevó a cabo una investigación sobre estilos de aprendizaje en estudiantes adultos mayores de 60 años. Los resultados de dicho estudio revelaron que el estilo de aprendizaje que caracteriza a esta población con puntajes altos y muy altos en la escala de baremos son los *teóricos* en primer lugar, seguido por el estilo *pragmático*. También en Chile, una investigación se llevó a cabo por Acevedo & Rocha (2011) en la que se aplicó el cuestionario CHAEA a estudiantes de Ingeniería civil, Médica y tecnología médica. En ella se encontró una relación significativa entre el rendimiento académico y el estilo de aprendizaje *teórico* en los estudiantes de Ingeniería civil y médica; y, una relación entre rendimiento académico y estilo *reflexivo* con los estudiantes de tecnología médica.

Asimismo, en latinoamérica, en Ciudad de México, Fernández, (2009) condujo una investigación con dos grupos: un grupo de estudiantes jóvenes y otro de estudiantes adultos para ver las diferencias en estilos de aprendizaje. Los resultados obtenidos mostraron diferencias significativas tan sólo en el estilo *Activo* en donde los jóvenes puntuaron con una media mayor que la de los adultos. En referencia a las diferencias por sexo, se obtuvo que los hombres tuvieron una mayor media en el estilo *Pragmático* en lo que se refiere al total de participantes; pero al analizar tan solo las diferencias de sexo en el grupo de adultos, se obtuvo una diferencia significativa en los

hombres al puntuar más en los estilos *Activo* y *Pragmático*. También se pudo observar que habría un incremento en los estilos *Reflexivo* y *Teórico* conforme avanza la edad de las mujeres. En el caso de los hombres, el uso de los cuatro estilos disminuye entre los 20 y 36 años y, después de los 36 años se apreció un incremento de los estilos *Reflexivo*, *Teórico* y *Pragmático*.

En el contexto europeo, Perez et al. (2021) recientemente condujo otro estudio correlacional de Estilos de Aprendizaje con estudiantes de una facultad de Negocios en Austria. Los resultados indican que los participantes tienen preferencia por dos estilos de aprendizaje opuestos: por un lado, la correlación *reflexivo-teórico* y por el otro lado, el *activo-pragmático*. Estos resultados sugieren que los estudiantes podrían beneficiarse de cualquier situación de aprendizaje debido a que poseen estrategias de todos los estilos de aprendizaje, sin embargo, la correlación más alta fue la del estilo *reflexivo-teórico*. Luego de que se analizaron los baremos, otro resultado interesante de este estudio fue que ninguno de los participantes presentó preferencia alta o muy alta en ninguno de los estilos de aprendizaje. Cuando compararon sexo se encontró una diferencia significativa en el estilo *activo*, lo que indica que los hombres son más activos que las mujeres en su aprendizaje.

En España, Alonso (1992) condujo un estudio con una muestra de 1300 estudiantes de dos universidades madrileñas. Se contrastó diversas hipótesis relacionadas con variables socioacadémicas y los cuatro estilos de aprendizaje. Uno de los resultados de esta investigación es la predominancia del estilo de aprendizaje *Reflexivo* en los estudiantes de Humanidades (carreras de Filosofía, Educación, Psicología, Geografía e Historia, Derecho, Sociología, Económicas y Empresariales y Ciencias de la Información).

3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

A continuación, se presenta el objetivo general del estudio sobre Estilos de Aprendizaje de estudiantes adultos en una universidad privada en Lima, Perú, los objetivos específicos y las hipótesis correspondientes.

Objetivo general

El objetivo general del estudio es conocer los estilos de aprendizaje de estudiantes adultos mayores de 30 años en una universidad privada en Lima, Perú mediante el cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje [CHAEA].

Objetivos específicos

1. Caracterizar el perfil de los estudiantes adultos mayores de 30 años matriculados en una universidad privada en Lima, Perú.
2. Conocer los estilos de aprendizaje según sexo, edad, Facultad a la que ingresarán y rendimiento académico.
3. Analizar la relación entre cada uno de los estilos de aprendizaje con las características o perfil de los estudiantes encuestados.
4. Analizar las diferencias en cada uno de los estilos de aprendizaje con las características o perfil de los estudiantes encuestados.

Hipótesis

1. Existen diferencias en los estilos de aprendizaje de los estudiantes mayores de 30 años según la Facultad a la que ingresarán.
2. Existen diferencias en los estilos de aprendizaje según sexo.
3. Existen diferencias en los estilos de aprendizaje según su condición laboral.
4. Existen diferencias entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico.
5. Existen diferencias entre los estilos de aprendizaje y la edad de los participantes.
6. Existe relación entre los puntajes de los cuatro estilos de aprendizaje.

4. METODOLOGÍA

4.1. Muestra

Los participantes del presente estudio fueron estudiantes matriculados en el programa denominado *Plan Adulto* el cual es parte de la facultad de Estudios Generales de una universidad privada en Lima, Perú. El programa del *Plan Adulto* fue creado en el año 2,000 con la finalidad de dar oportunidad de estudio y profesionalización a personas de 30 años a más que no siguieron estudios universitarios al terminar el bachillerato o que no concluyeron los estudios universitarios que se iniciaron, y que ahora disponen de tiempo para hacerlo. Dicho programa ofrece cursos en horarios nocturnos, por si los estudiantes laboran, y horarios diurnos para los que así lo deseen; también se ofrecen asesorías personalizadas, tutorías y talleres gratuitos que complementan la formación del estudiante.

Este apoyo que se brinda a los estudiantes, tanto en términos de horarios como en las asesorías y talleres, les permite desarrollar habilidades y conocimientos necesarios para los estudios posteriores en una Facultad una vez culminen los estudios generales. Para ingresar a una determinada Facultad, los estudiantes deben aprobar 78 créditos y acreditar el dominio del idioma inglés; las Facultades a las que podrán tener acceso son: Antropología, Sociología, Ciencia Política y Gobierno, Comunicaciones, Contabilidad, Derecho, Filosofía, Gestión o Psicología. En referencia al número de créditos que se deben completar en los Estudios Generales, el artículo 42 de la Ley Universitaria peruana, Ley No. 30220, indica que deberán ser como mínimo 35 créditos y estar dirigidos a la formación integral de los estudiantes. En adición a ello, el artículo 41 de la misma Ley hace hincapié en la obligatoriedad de los estudios generales previo al ingreso a una Facultad. Cuando el estudiante ingresa a Facultad sus estudios se rigen por el plan establecido y el reglamento vigente en la institución educativa y en su Facultad.

Se trabajó con el universo de estudiantes del Plan Adulto y no se realizó muestra alguna; se buscó obtener información del total de la población (69

estudiantes matriculados). Finalmente participaron 47 estudiantes matriculados en el segundo semestre del 2022 y se obtuvo una tasa de respuesta del 68%. Todos los participantes fueron mayores de 30 años; las edades fluctuaron entre los 31 y 54 años. A continuación, se presenta la tabla 3 en la que se resume la información sociodemográfica de los participantes del presente estudio.

Tabla 3

Número de estudiantes según sexo, edad, condición laboral y Facultad a la que ingresarán

	N
Sexo	
Hombre	27
Mujer	20
Total	47
Grupo de edad	
30 a 40 años	25
41 a 50 años	15
51 años a más	6
No detalla	1
Total	47
¿Trabaja actualmente?	
Si	34
No	13
Total	47
Facultad	
Ciencias Sociales	6
Humanidades	12
Comunicaciones	2
Derecho	21
Gestión	6
Total	47

Como se puede apreciar en la tabla 3, participaron en el estudio una mayor cantidad de hombres que de mujeres (57.4% hombres y 42.6% de mujeres). En lo que se refiere a rango de edades, más de la mitad de ellos (53%) tenía entre 30 y 40 años, seguido por el rango de edad entre los 41 y 50 años. La mayoría de los estudiantes se encontraba laborando (72.3%) al momento de realizar el presente estudio. En

referencia a la Facultad que eligieron para continuar sus estudios, se observa que casi la mitad de los participantes estudiarán Derecho, seguido de las carreras de Gestión y Psicología en proporciones iguales (12.8%); y, un 10% eligió estudiar Ciencia Política y Gobierno. Una menor proporción (entre 2% y 6%) de estudiantes eligieron las otras Facultades como alternativas de estudio: Antropología, Arqueología, Comunicación audiovisual, Historia, Lingüística y Literatura y Periodismo.

En la tabla 4 se presenta información sobre el rendimiento académico de los participantes denominado en la institución educativa como Coeficiente de Rendimiento Académico Estándar [CRAEST]. Para establecer los grupos de CRAEST, se consideraron los puntajes mínimos y máximos obtenidos por los estudiantes. A partir de estos puntajes se establecieron tres grupos de estudiantes con rendimientos “bajos”, “medios” y “altos”. Para los cortes de estos grupos se consideraron los terciles de los puntajes de CRAEST, así cada grupo tiene una cantidad de casos similares entre sí.

Tabla 4

Número de estudiantes según nivel de CRAEST

	Número de participantes
Nivel de CRAEST	
Bajo	13
Medio	14
Alto	13
Sin CRAEST *	7
Total	47

***Nota.** No tienen CRAEST por ser su primer semestre de estudio.

En lo que se refiere al rendimiento académico, se puede apreciar en la tabla 3 que el rendimiento se encuentra dividido en proporciones parecidas, alrededor del 30% en el grupo bajo, en el medio y en el alto.

4.1.1. Consideraciones éticas

En el presente estudio se tomaron en cuenta las consideraciones éticas pertinentes. Previo a la aplicación del cuestionario, se entregó de manera virtual el consentimiento informado mediante un formulario en línea de *Google* (Ver apéndice A). En este consentimiento se recalcó la confidencialidad en el tratamiento de la data obtenida. Adicionalmente, se tomó en cuenta los principios de beneficencia y no maleficencia, pues este busca contribuir al bienestar y desarrollo personal de los/as participantes, sin presentar consecuencias que puedan ser perjudiciales o dañinas para estos/as. Asimismo, se consideró el principio de justicia, ya que se evitaron tratos parciales y actos discriminatorios que pudieran afectar a los/as estudiantes (Young, 2017).

4.2. Método

La metodología seleccionada para la presente investigación fue la cuantitativa debido a que guarda relación con el problema de investigación y es una metodología orientada a verificar las hipótesis planteadas mediante un diseño estructurado y el uso, de manera particular, de la estadística descriptiva e inferencial. Para ello se aplicó el cuestionario CHAEA para describir los estilos de aprendizaje de una población de estudiantes universitarios mayores de 30 años. Al ser una metodología cuantitativa, esta busca medir de manera objetiva, también ser replicable por otros investigadores y establecer relaciones entre las variables. Se trata de una actividad rigurosa, sistemática, controlada, cuyo fin es describir de manera objetiva el Estilo de Aprendizaje de estudiantes adultos mayores de 30 años en el caso del presente estudio.

4.2.1. Procedimiento

Para la aplicación del CHAEA (Alonso et al., 2012) se contó con las autorizaciones del decano de la Facultad de Estudios Generales, la coordinadora del programa Plan Adulto y la directora de estudios de la Facultad de Estudios Generales, previa demostración del cuestionario. La coordinadora del programa del Plan Adulto solicitó autorización a los docentes para que la investigadora pudiera ingresar de

manera virtual a sus aulas y poder aplicar el cuestionario. Se aplicó el cuestionario en ocho horarios distintos en un lapso de 4 semanas y durante el completamiento de las preguntas la investigadora permaneció en el aula virtual para absolver dudas. Las personas que no se encontraban en clase al momento de la aplicación, se les envió un correo solicitando su participación en el estudio con el enlace al consentimiento informado y al cuestionario para que lo completen de manera autónoma, esto tomó dos semanas más.

4.3. Instrumento

Los Estilos de aprendizaje fueron medidos utilizando el CHAEA (Alonso et al., 2012), validado en Perú por el grupo de investigación conformado por Capella et al. (2003) con una muestra de 310 estudiantes universitarios. Este cuestionario cuenta con 80 ítems de respuesta de tipo dicotómica y de fácil entendimiento, cada uno de los ítems se refiere a cada uno de los cuatro estilos de aprendizaje (20 ítems por cada estilo): Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático (ver Apéndice B para acceder al cuestionario). Sobre los requerimientos de confiabilidad, la prueba de Alfa de Cronbach, realizada por los autores del cuestionario, tuvo como resultado los siguientes coeficientes para cada uno de los estilos de aprendizaje: Activo: 0.63, Reflexivo: 0.73, Teórico: 0.66 y Pragmático 0.59, todos ellos mayor al 0.5 el cual es el mínimo requerido. En referencia a la validez, se hizo el análisis de contenido mediante la participación de 16 jueces. (Alonso et al., 2012). El estudio de Muller-Ferrés et al. (2021) también confirmó la validez y confiabilidad de dicho instrumento.

4.4. Análisis de la información

Se realizaron los análisis descriptivos y bivariados de la información recabada, utilizando el software R-Studio. En primer lugar, se buscó esbozar un perfil de los estudiantes del Plan Adulto, teniendo en cuenta sus características sociodemográficas (sexo y edad), académicas (facultad, cursos y craest) y laborales. Los principales estadísticos de resumen que se utilizaron fueron las tablas de frecuencia y porcentajes, en donde se presentan tanto los valores absolutos como relativos de las variables analizadas.

En segundo lugar, se analizaron los puntajes obtenidos en cada una de las dimensiones de estilos de aprendizaje. Para ello se tuvo en cuenta el cuadro de “Baremos general abreviado de las preferencias en Estilos de Aprendizaje” que proponen Alonso et al. (2012) (ver apéndice C para acceder a la tabla de Baremos), para recodificar los puntajes en las siguientes categorías: “Muy alta”, “Alta”, “Moderada”, “Baja” y “Muy baja” y presentar dichos puntajes en tablas de frecuencias simples.

En tercer lugar, se trabajó en los puntajes promedios y desviaciones típicas en cada una de las dimensiones de estilos de aprendizaje. Asimismo, se realizó dicho análisis teniendo en cuenta las características sociodemográficas, académicas y laborales de los estudiantes encuestados. Finalmente, se realizaron las pruebas t de student para muestras independientes, para comparar los puntajes obtenidos en cada una de las dimensiones según sexo y condición laboral. Asimismo, se realizó la pruebas de ANOVA de un factor para comparar las variables de grupo de edad, facultada a la que ingresarán y rendimiento académico con los puntajes obtenidos en cada una de las dimensiones de los estilos de aprendizaje. Por otro lado, se realizó un análisis de correlación de Spearman entre cada uno de los puntajes de las dimensiones de estilos de aprendizaje.

5. RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la aplicación del cuestionario CHAEA a los estudiantes mayores de 30 años que se encuentran matriculados en el programa denominado Plan Adulto en una universidad privada en Lima, Perú, como parte de sus estudios generales, antes de ingresar a Facultad. En primer lugar, se describen los estilos de aprendizaje de los participantes del presente estudio según sus grados de preferencia y puntuaciones promedio. Posteriormente se establecen las correlaciones entre estilos de aprendizaje, utilizando el coeficiente Spearman, para determinar, según su significancia, posibles perfiles de aprendizaje. Finalmente, se comparan los puntajes promedio con las diversas características sociodemográficas aplicando la prueba t-student para variables dicotómicas y el Análisis de Varianza de un factor [ANOVA] para las variables con más de dos categorías.

En la tabla 5 se presentan las interpretaciones de los grados de preferencia, obtenidas de manera individual, en cada uno de los estilos de aprendizaje. Se consideran los valores relativos según los baremos generales presentados por Alonso et al. (2012) los cuales facilitan la interpretación de las puntuaciones y los cinco grados de preferencia en cada uno de ellos según la puntuación individual.

Tabla 5

Grados de preferencias en estilos de aprendizaje según tabla general de baremos (Alonso et al., 2012)

	Grados de Preferencia					Total
	Muy baja	Baja	Moderada	Alta	Muy alta	
Estilos de aprendizaje						
Activo	2.1%	12.8%	59.6%	10.6%	14.9%	100%
Reflexivo	0.0%	14.9%	59.6%	25.5%	0.0%	100%
Teórico	0.0%	8.5%	14.9%	25.5%	51.1%	100%
Pragmático	8.5%	19.1%	34.0%	19.1%	19.1%	100%

Como se puede apreciar en la tabla 5, en los estilos de aprendizaje *activo* y *reflexivo*, cerca del 60% de los participantes tiene una preferencia *moderada*. Para el estilo *pragmático*, la tercera parte de los participantes también presentan una preferencia *moderada*. Respecto al estilo *teórico*, el 75% de los participantes tienen una preferencia *alta* y *muy alta* si se combinan ambas preferencias. También se aprecian preferencias *muy bajas* en cada uno de los estilos de aprendizaje.

En resumen, en los estilos de aprendizaje *activo*, *reflexivo* y *pragmático* los estudiantes tienen preferencias muy similares, sin embargo, resalta que el estilo de aprendizaje *teórico* tiene mayores preferencias *altas* y *muy altas*.

En la tabla 6 se presentan los promedios y desviaciones típicas obtenidas de los resultados en cada uno de los estilos de aprendizaje luego de aplicar el CHAEA.

Tabla 6

Puntajes promedios en las cuatro dimensiones de estilos de aprendizaje

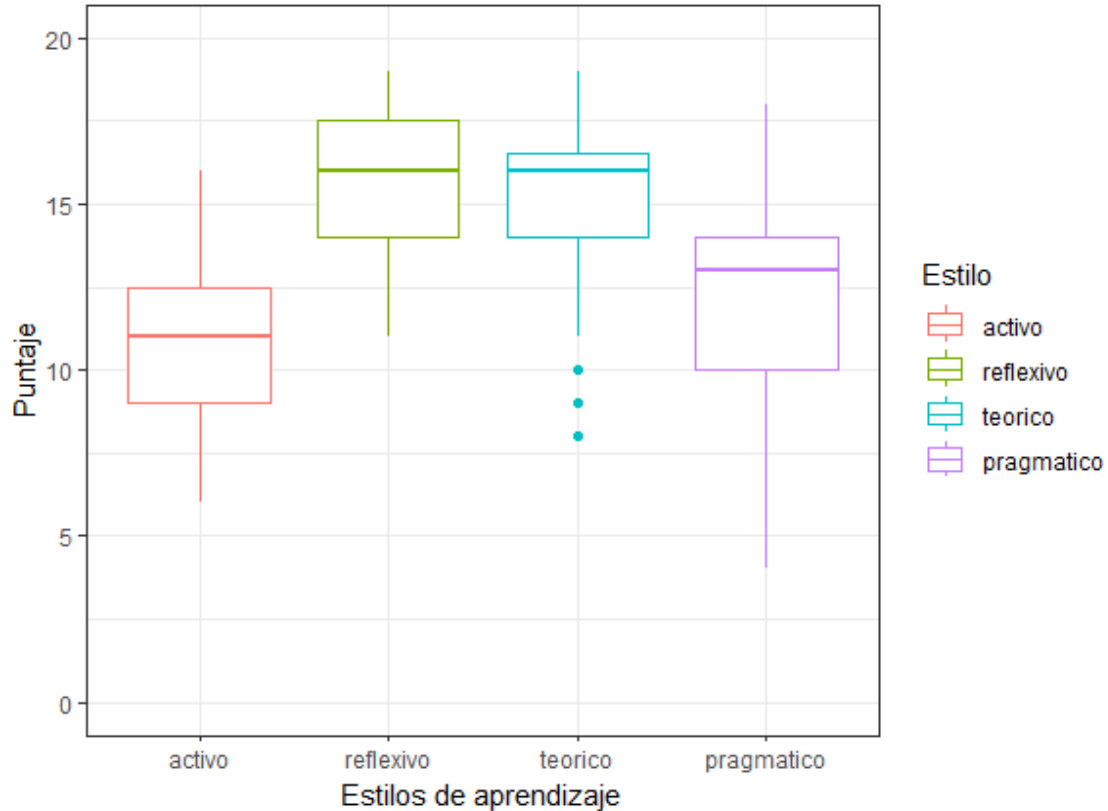
	Número de Ítems	Mediana	Media	Desviación Típica
Estilos de aprendizaje				
Activo	20	11	10.96	2.60
Reflexivo	20	16	15.70	1.99
Teórico	20	16	14.80	2.91
Pragmático	20	13	12.51	3.12

Se puede observar en la tabla 6 que los promedios más elevados corresponden a los estilos *reflexivo* y *teórico* y la mediana nos indica que 50% de estos estudiantes tuvieron un puntaje mayor a 16 considerando que el puntaje más alto sería de 20. El promedio más bajo se encuentra en el estilo de aprendizaje *activo* y, al observar la mediana, se tiene que el 50% de los participantes obtuvieron un puntaje de 11 ó menos.

Con la finalidad de interpretar mejor la dispersión o distribución de los datos de la tabla 6, a continuación, se presenta la Figura 1 que es un gráfico de cajas en el que se muestra la mediana, cuartiles y también los datos atípicos.

Figura 1

Gráfico de cajas correspondientes a los cuatro estilos de aprendizaje



Al observar los valores de la Figura 1 se aprecia que los participantes han obtenido puntajes que oscilan entre los 4 y los 19 puntos (recordando que el puntaje máximo es 20). En el estilo de aprendizaje *Pragmático* los datos son más heterogéneos, esto quiere decir que va desde los 4 hasta los 18 puntos. Por el contrario, el estilo *reflexivo* tiene puntajes más homogéneos que van desde los 11 puntos hasta los 19 puntos. Al ser los puntajes menos variables y más altos en los estilos de aprendizaje *reflexivo* y *teórico* se podría decir que estos son los estilos que caracterizan a este grupo.

Luego de aplicar los baremos para interpretar el grado de preferencia de cada uno de los estilos de aprendizaje y calcular sus puntuaciones promedio, a continuación, se presentan las correlaciones entre dos variables, de manera estadística, entre los diferentes estilos de aprendizaje al combinar los cuatro estilos. El coeficiente de Spearman va a permitir comparar las relaciones de intensidad y

dirección, entre los puntajes de cada una de las dimensiones de los estilos de aprendizaje, además Spearman trabaja con variables de escala y en el caso del cuestionario CHAEA, el puntaje que se obtiene es una escala. Estos resultados se aprecian en la tabla 7.

Tabla 7

Correlación entre los puntajes de las dimensiones de los estilos de aprendizaje

	Estilo de Aprendizaje			
	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
Activo	-	-	-	-
Reflexivo	0.120	-	-	-
Teórico	0.187	0.519*	-	-
Pragmático	0.473*	0.262	0.516*	-

Nota. *Existe una correlación significativa entre las dimensiones

La tabla 7 muestra las correlaciones positivas significativas, es decir los que tengan una preferencia alta en un estilo de aprendizaje, también tendrán una preferencia alta en el otro estilo. Se puede apreciar que la correlación significativa y positiva más alta es la de los estilos *teórico* y *reflexivo*. La siguiente correlación positiva significativa es la de los estilos *teórico* y *pragmático*, seguida de cerca del *activo* y *pragmático*. En resumen, el estilo *pragmático* se correlaciona positivo con la mayoría de los estilos a excepción del *reflexivo*. Se espera que los puntajes de los estudiantes tanto en los niveles *teóricos* y *reflexivos* se relacionen, mientras que se tenga un puntaje alto *teórico* se tendrá puntaje alto también en el estilo *reflexivo*. Al verificar la hipótesis sobre si existe relación entre los puntajes de los cuatro estilos de aprendizaje se acepta la hipótesis al apreciar las correlaciones positivas mencionadas anteriormente.

A continuación, en la tabla 8 se comparan los puntajes promedio con las diversas características sociodemográficas de los participantes aplicando la prueba t-student. Esta prueba t-student se aplica para las variables sociodemográficas

dicotómicas como las variables sexo y condición laboral y compara los puntajes promedio de cada una de las variables mencionadas.

Tabla 8

Prueba t de student de los puntajes de estilos de aprendizaje según sexo y condición laboral

	Estilo de Aprendizaje			
	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
Sexo del estudiante				
Hombre	11.15	15.48	14.59	12.70
Mujer	10.70	16.00	15.01	12.25
p-value	0.551	0.366	0.551	0.631
¿Trabaja actualmente?				
Si	10.59	15.50	14.62	12.32
No	11.92	16.23	15.31	13.00
p-value	0.131	0.321	0.485	0.501

Nota. *No se encontraron diferencias significativas a un 95% de confianza entre los puntajes promedio de cada una de las dimensiones según sexo y condición laboral*

Como se aprecia en la tabla 8, independientemente del sexo de los estudiantes y de su condición laboral, el puntaje en cada uno de los estilos de aprendizaje es similar. Al retomar las hipótesis planteadas sobre si existen diferencias en los estilos de aprendizaje según sexo, se rechaza la hipótesis, al igual que para la hipótesis sobre la existencia de diferencias en los estilos de aprendizaje según su condición laboral.

Al tener las variables sociodemográficas de *Edad*, *Rendimiento académico* y *Facultad a la que ingresarán* más de dos categorías, se trabajó con el Análisis de Varianza con un Factor [ANOVA] para ver diferencias entre grupos de edad, rendimiento académico y Facultad a la que ingresarán. En la Tabla 9 se pueden apreciar estas diferencias en las variables *Edad* y *Rendimiento académico*.

Tabla 9

Análisis de Anova según grupo de edad y rendimiento académico CRAEST

	Estilo de Aprendizaje			
	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
Grupo de edad				
30 a 40 años	11.3	15.7	15.0	12.9
41 a 50 años	10.3	15.7	15.1	12.1
51 años a más	11.0	15.7	14.5	12.0
Pr(>F)	0.528	1.000	0.918	0.683
Rendimiento académico-Craest				
Bajo	11.2	15.1	14.7	12.5
Medio	11.6	16.2	14.5	12.3
Alto	11.0	15.9	14.8	12.5
Pr(>F)	0.816	0.343	0.973	0.978

En lo que se refiere al grupo de edad, no se aprecian diferencias en cada uno de los estilos de aprendizaje y tampoco se reportan diferencias en torno al rendimiento académico (CREAST). Al revisar las hipótesis planteadas sobre si existen diferencias entre los estilos de aprendizaje y el grupo de edad y rendimiento académico, se rechazan ambas hipótesis al no encontrar diferencias significativas entre las variables planteadas.

A continuación, se presenta la tabla 10 en la que se puede apreciar la prueba ANOVA para la variable sociodemográfica *Facultad que ingresará* al terminar los Estudios Generales. Según las diversas carreras que ofrece la universidad, para fines del presente estudio, estas carreras se han organizado en cinco grupos de Facultades.

Tabla 10

Prueba ANOVA de un factor de los puntajes de estilos de aprendizaje según Facultad

	Estilos de Aprendizaje			
	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
Facultad a la que ingresarán				
Ciencias Sociales	11.7	17.3	16.3	15.0
Comunicaciones	9.5	16.0	12.0	9.5
Derecho	10.5	16.0	15.7	12.3
Gestión	11.3	15.0	12.8	11.3
Humanidades	11.4	14.6	13.9	12.8
<i>Pr(>F)</i>	<i>0.623</i>	<i>0.046*</i>	<i>0.043*</i>	<i>0.166</i>

* **Nota.** *Existen diferencias significativas a un 95% de confianza entre los puntajes reflexivos y teóricos según Facultad a la que ingresarán.*

Se puede apreciar en la tabla 10 que existen diferencias significativas en lo que respecta a los estilos de aprendizaje *reflexivo* y *teórico*. Con la finalidad de detallar en qué carreras se encuentran las diferencias se aplicó la prueba Post-Hoc de Duncan. En la tabla 11 se presentan estos resultados.

Tabla 11

Pruebas Post-Hoc test de Duncan para diferencias entre carreras

	Estilo de Aprendizaje	
	Reflexivo (p-value)	Teórico (p-value)
Diferencias significativas entre carreras		
Ciencias Sociales - Humanidades	0.009	-
Ciencias Sociales - Gestión	-	0.046
Derecho - Gestión	-	0.035

En lo que se refiere al estilo *reflexivo*, los participantes que estudiarán en las Facultades de Ciencias Sociales obtuvieron un puntaje de 17.3 mientras que los de Humanidades 14.6, apreciándose una diferencia significativa en los puntajes entre estas carreras. Asimismo, para el estilo de aprendizaje *teórico* en las carreras de Ciencias Sociales y Gestión hay diferencias significativas (con puntajes de 16.3 y 12.8 respectivamente) al igual que para Derecho y Gestión, con puntajes de 15.7 y 12.8 respectivamente.

Según la hipótesis que se planteó sobre si existen diferencias en los estilos de aprendizaje de los estudiantes del programa Plan adulto según facultad a la que ingresarán, luego de analizar la información, se observa que sí se cumple la hipótesis al haber diferencias en el estilo *reflexivo* en los estudiantes que estudiarán en las Facultades de Ciencias Sociales y Humanidades; y en el estilo de aprendizaje *teórico* en los que estudiarán en las Facultades de Ciencias Sociales, Gestión y Derecho.

6. DISCUSIÓN

A continuación se discuten los resultados obtenidos del presente estudio sobre los Estilos de Aprendizaje de los estudiantes adultos mayores de 30 años pertenecientes al programa denominado Plan Adulto de la facultad de Estudios Generales, de una universidad privada en Lima, Perú.

En referencia a las preferencias de Estilos de aprendizaje de este grupo, la mayoría (75%) de estudiantes tiene una preferencia *alta* y *muy alta* en el estilo *Teórico*. Por lo tanto, el estudiante teórico, como dicen Alonso et al. (2012) brinda un enfoque lógico de las dificultades y problemas, quienes lo llevan a la práctica necesitan integrar la experiencia en un marco teórico de referencia, analizan y estudian desde un enfoque vertical escalonado los problemas, por etapas lógicas y estructuradas, por ende, su tendencia perfeccionista sale a simple ojo en sus contenidos. Integran los hechos en teorías y predicamentos coherentes, analizan y sintetizan de manera argumentada y lógica sus procedimientos. Su formación cognitiva organiza de manera coherente la forma en que establecen principios, teorías y modelos, son racionales y objetivos, desligados de manera total de lo subjetivo y de lo ambiguo. En resumen, es metódico, lógico analítico, objetivo, crítico, estructurado y organizado/discriminativo.

Este estilo de aprendizaje *teórico* está impregnado de rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos propios de cada persona, y guardan una estrecha relación con las características del desarrollo cognitivo de la etapa de operaciones formales que plantea Piaget (1975). Dicho autor indicó que durante esta etapa la inteligencia se pone a prueba mediante el uso de la lógica de símbolos y del pensamiento abstracto, el razonamiento hipotético y deductivo, la metacognición al tener la capacidad de “pensar sobre el pensamiento” es decir, razonar y monitorearlo y también capacidad de resolución de problemas mediante el ensayo-error de manera sistemática, lógica, verbal y metódica. Este resultado concuerda con el presentado por Cisterna & Díaz (2022) quienes estudiaron los estilos de aprendizaje en estudiantes chilenos mayores y cuyos resultados sugirieron una preferencia alta y muy alta por el estilo de aprendizaje *teórico*.

Otra constatación interesante que se complementa con lo dicho anteriormente es que al comparar los promedios obtenidos por los participantes, los estilos *teórico* (nuevamente) y *reflexivo* fueron los que obtuvieron un puntaje mayor a 16 (considerando que el puntaje más alto era 20). Estos resultados son similares a los obtenidos por Fernández (2009) quien condujo un estudio también con estudiantes adultos y observó un incremento de aplicación de los estilos *Reflexivo* y *Teórico* conforme avanzaba la edad de los estudiantes; y con la investigación realizada por Cisterna & Díaz (2022) en donde se concluyó que las personas adultas mayores tenían una preferencia alta y muy alta en los estilos de aprendizaje *teórico* y *reflexivo* (81% y 53% respectivamente). El estudio de Mendoza et al. (2022) también obtuvo resultados iguales al realizar su investigación con estudiantes de la facultad de Pedagogía en una universidad en Venezuela.

Sin embargo, dichos resultados difieren de los obtenidos por Blumen et al. (2011) y Brosig et al. (2021) quienes concluyeron que a medida en que avanza la edad del estudiante, la preferencia por determinado estilo de aprendizaje disminuye y se va uniformizando debido a que se tiende a utilizar varios estilos de aprendizaje según la experiencia y la situación que se deba enfrentar.

Algunas de las características de un estudiante *reflexivo* según Alonso et al. (2012) son aquellos que gustan de considerar las experiencias y observarlas desde diferentes puntos de vista, con prudencia. Recopilan, analizan, procesan datos con detenimiento antes de llegar a algún resultado. Los estudiantes con este estilo de aprendizaje disfrutan de observar a otros, los escuchan. Son observadores atentos al proceso que están viviendo, meticulosos en el momento de elegir la información que les ayude a formular las conclusiones.

Estas características del estudiante *reflexivo* se acercan a lo que plantea Tuan (2011) al considerar que los adultos construyen una mirada del mundo basándose en sus propias experiencias por ello la adquisición de nuevo conocimiento se facilita cuando está estructurado y recomienda estimular el aprendizaje significativo. En cuanto a la preferencia por este mismo estilo de aprendizaje, Perez et al. (2021)

plantean que se trata de estudiantes con costumbre de recopilar y analizar datos y que prefieren realizar sus tareas cuando se sienten seguros por lo que tienden a observar y a prepararse con detenimiento. Adicionalmente, Erikson (1968) en su teoría de desarrollo psicosocial agrega como característica la productividad en términos de trabajo, ciencia y tecnología. También, la creatividad entendida como la generación de ideas nuevas para el bienestar de futuras generaciones las cuáles guardan relación con estos estilos de aprendizaje preferidos. Como complementan Alonso et al. (2012), los estudiantes aprenden con más efectividad cuando se les enseña con base en sus estilos de aprendizaje predominantes.

Por el contrario, el estilo de aprendizaje con el promedio más bajo fue el *activo* y este resultado también coincide con lo reportado por Cisterna & Díaz (2022). Esto quiere decir que este tipo de estudiantes no serían improvisados o no se implicarían en experiencias riesgosas.

Al realizar correlaciones entre los estilos de aprendizaje se tuvo una alta y significativa relación entre los estilos *reflexivo* y *teórico* y además, se concluye que el estilo *pragmático* correlaciona de manera positiva con todos los estilos menos con el *reflexivo*. Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Perez et al. (2021) en su estudio realizado con estudiantes de Ciencias Económicas y empresariales en Viena. En dicha investigación se obtienen relaciones positivas altas entre los estilos *teórico* y *reflexivo* y entre los estilos *pragmático-activo* y *pragmático-teórico*.

En cuanto a la relación entre los estilos *reflexivo-teórico*, en el primer estilo el estudiante es bueno en recopilar y analizar datos, prefiere intervenir en clase cuando se sienta seguro para ello, tiende a observar y a prepararse con cautela. Por su lado, los estudiantes con preferencia por el estilo *teórico* tienen en común con los *reflexivos* estar seguros antes de hacer una intervención o participación en clase ya que su perfeccionismo los lleva a tratar de evitar errores. Estos estudiantes *teóricos*, como se mencionó anteriormente, usan la lógica y son estructurados, intentan integrar sus conocimientos lingüísticos en teorías que parten de hipótesis previas. Por el contrario, Perez et al. (2021) argumentan que la combinación de los estilos *reflexivo* y *teórico*

podría también ser negativa para los estudiantes debido a que podrían mostrarse reacios al momento de llevar a la práctica los contenidos aprendidos sobre todo si ellos consideran no haber tenido tiempo suficiente para prepararse. Se tendrá que llevarlos a la realización de actividades que requieran de una participación inmediata (por ejemplo, juegos de roles) y esto hará que puedan disfrutar y probar actividades nuevas.

Otra de las dicotomías que se obtuvo como resultado fue la preferencia por la correlación de los estilos *pragmático-activo*. En este caso las preferencias de estos dos estilos de aprendizaje son muy distintas a la relación presentada anteriormente (*reflexivo-teórico*). Por el contrario, los estudiantes con estos estilos de aprendizaje, no tendrán problemas al exponer en público, además, preferirán las actividades como las representaciones de juego de roles y disfrutarán de actividades nuevas. Este grupo le dará menor importancia e inclusive podrán sentir aburridas las actividades en las que se tengan que preparar con antelación o tengan que brindar explicaciones exhaustivas (Perez et al. 2021).

En referencia al análisis correlacional de las variables sociodemográficas, la única variable con resultados significativos fue la variable de la facultad en la que estudiarán una vez culminados sus estudios en Estudios generales. Como se comentó al inicio del documento, los estudiantes peruanos, antes de ingresar a una facultad deben cumplir un tiempo de estudios (entre 1 y 2 años) realizando estudios de una variedad de materias, a este programa se le denomina *estudios generales*, sin embargo a su ingreso a la universidad ellos deben indicar la facultad a que querrán ingresar una vez culminados los estudios generales. Esta es la variable que tuvo resultados significativos en los estilos de aprendizaje *reflexivos* y *teóricos*.

Luego de analizar la información, se observó que el estilo *reflexivo* en los estudiantes que estudiarán en las Facultades de Ciencias Sociales y Humanidades sería el predominante; y el estilo de aprendizaje *teórico* en los que estudiarán en las Facultades de Ciencias Sociales, Gestión y Derecho. Los resultados relacionados con los estudiantes de Humanidades guardan congruencia con los obtenidos por Alonso

(1992) en su investigación realizada en España. Este dato cobra relevancia debido a que no todos los estudiantes, al ingresar a la universidad, saben a ciencia cierta cuáles son los recursos con los que cuentan para el estudio ni cómo se adquieren, entonces, conocer esta información, facilitaría el tener a su disposición las herramientas necesarias para tomar consciencia de sus estilos de aprendizaje (Obdulia et al., 2022). Esto sería un proceso importante, dicen los autores, ya que podría transformar y tener una implicancia en su crecimiento personal y en su rendimiento académico (Estrada, 2018).

En referencia a esta población, Teets & Grimes (2018) confirmaron en sus resultados que los adultos mayores no procesan la información de la misma manera que los estudiantes jóvenes, por ello sería importante que se les brinde una educación personalizada, diferenciada y adaptar los procesos de enseñanza a la edad de estas personas. Otra de las razones por las cuáles es relevante que los estudiantes adultos conozcan sus estilos de aprendizaje al ingresar a la universidad, guarda relación con lo que plantea Adam (1984) quien sostiene que los adultos deben desarrollar su pensamiento crítico, razonamiento lógico, la reflexión y en menor medida la memorización, de esta manera, el aprendizaje se facilita con la discusión, el intercambio de experiencias y trabajos de investigación.

La relación entre el rendimiento académico de los participantes y su estilo de aprendizaje es una de las variables que se trabajó en el estudio. El resultado sugirió no haber relación entre ambas variables. Al respecto, Alonso et al. (2012) plantea la importancia de conocer la teoría de los estilos de aprendizaje y su eficacia para el proceso de enseñanza-aprendizaje y manifiestan ser un factor relevante que favorece el rendimiento académico. Como se aprecia en los resultados, aun no es un factor que tenga un efecto, sin embargo, Gutiérrez (2018) plantea que conocer el estilo de aprendizaje junto con las variables de contexto en donde se desarrolla el aprendizaje, factores emocionales e intelectuales, didácticos, de organización, entre otros, podrán tener un efecto su rendimiento académico.

Al margen de los resultados obtenidos en el presente estudio, Perez et al. (2021) recomienda que cualquiera sea la intervención didáctica que se lleve a cabo, esta sería beneficiosa para todo el grupo de aprendices. De la misma manera, Honey y Mumford (1994) indican que el equilibrio entre los cuatro estilos de aprendizaje va a hacer que los estudiantes sean capaces de reflexionar, experimentar, aplicar y elaborar hipótesis. Al igual que los autores mencionados anteriormente, Pantoja et al. (2013) postulan que los estilos de aprendizaje se caracterizan por ser neutros pues uno no sería mejor que otro. En suma, las estrategias que se utilicen en aula deben aportar al entendimiento de las diferentes teorías del aprendizaje (Mendoza, 2022) con el fin último de potenciar el desempeño del futuro profesional.

7. CONCLUSIONES

El estudiante adulto tiene características particulares que lo hacen diferente de un estudiante tradicional. El adulto cuenta con una alta motivación hacia el estudio, posee recursos de aprendizaje sofisticados que se basan en su experiencia que son de diferente naturaleza si se compara con las experiencias de los jóvenes. Ellos tienen experiencias de vida, de estudios previos, experiencias laborales y familiares, que lo hacen utilizar estos recursos de manera eficaz. Sus competencias son altamente desarrolladas sobre todo las que se relacionan con la planificación y gestión del tiempo. Otra de las competencias desarrolladas es la del trabajo en equipo pues tienen gran capacidad de utilizar sus cualidades de liderazgo para emprender los variados proyectos y dar respuesta siempre y cuando se oriente a sus intereses. En términos de aprendizaje, el estudiante adulto necesita que el aprendizaje sea significativo y de acuerdo a sus expectativas.

De manera específica, se puede concluir que el estilo *teórico* de aprendizaje es el que más predomina en los estudiantes adultos mayores de 30 años, seguido del estilo *reflexivo*. Esto nos lleva a tener en cuenta las características que describen al estilo *teórico*: lógico, metódico, objetivo, crítico y estructurado; sin dejar de tomar en cuenta el estilo *reflexivo* que es la segunda tendencia identificada: concienzudo, ponderado, receptivo analítico y exhaustivo.

Frente a los perfiles cognitivos correlacionales positivos que representan a nuestra población objetivo de estudio, (*reflexivo-teórico, pragmático-teórico, pragmático-activo*) la actitud del docente podría ser inclusiva y flexible, en el sentido de proponer diversas actividades e ir sugiriendo variaciones sin que sean vistas por los estudiantes como obstáculos. No se trata de no hacer uso de actividades o tareas relacionadas con el estilo de aprendizaje menos preferido, sino, más bien, simular un abanico de posibilidades para que los estudiantes pierdan miedo a realizarlas, permitirles que se preparen previamente y que tengan oportunidad de practicar en aula.

Es por ello que la lectura de los resultados presentados nos lleva directamente a la reflexión de qué metodologías didácticas o estrategias de enseñanza-aprendizaje podrían tener resultados satisfactorios. A continuación se desarrollan estrategias y actividades de aprendizaje propuestas por diversos autores mencionados en el marco teórico, que podrían favorecer los cuatro estilos de aprendizaje. Adicionalmente se presentan algunas recomendaciones para los estudiantes.

1. Estilo Activo

Estrategias para los docentes:

- Estrategia de Lluvia de ideas: libre presentación de ideas, sin limitaciones, con el fin de producir ideas originales o soluciones nuevas ante diversas problemáticas.
- Imagen, foto o mural: presentar una foto o imagen sin texto al inicio de la sesión. (También podría servir para el estilo pragmático).
- Conferencia interactiva o chat: para el aprendizaje en línea: los estudiantes ubicados en diferentes puntos geográficos se conectan y participan activamente en un evento transmitido por internet.
- Desarrollar diferentes perspectivas para una actividad que sean relevantes para la dirección del curso y analizarlas.
- Organizar algunos aspectos del programa general del curso con la participación de los estudiantes, estimulando así la contribución individual.
- Proporcionar actividades dinámicas con variedad de estrategias de enseñanza para mantener a los estudiantes comprometidos activamente.
- No utilizar el método explicativo durante largos períodos de tiempo.
- Utilizar técnicas de juego de roles, dramatización y resolución de problemas.
- Sugerir trabajos en grupo, formar equipos para fomentar la competitividad.
- Organizar debates y conferencias sobre diversos temas presentados y moderados por los estudiantes.
- No desarrollar trabajos que requieran mucho detalle.

Otras recomendaciones para los estudiantes para mejorar el Estilo de Aprendizaje

Activo:

- Hacer algo nuevo al menos una vez a la semana, por ejemplo, probar una nueva forma de estudiar, o realizar una lectura que sea distinta a que habitualmente gusta.
- Leer sobre temas que entren en conflicto con las ideas propias.
- Tratar de variar las actividades que se realizan durante el día, por ejemplo, luego de una actividad mental, hacer algo rutinario o mecánico.
- Siempre que sea posible, tomar la iniciativa al ofrecerse como voluntario para dirigir reuniones o hacer presentaciones, hablar en clase, entre otros.
- Participar en organizaciones, eventos académicos o culturales, por ejemplo, coloquios estudiantiles.
- Organizar eventos con anticipación y combinar actuaciones improvisadas con actuaciones planificadas.
- Participar en la resolución de problemas académicos, basándose no solo en la intuición, sino también tratando de llegar a los hechos.
- Mirar los problemas o retos académicos con optimismo y esforzarse por hacerlo sin desanimarse.

2. Estilo Reflexivo

Estrategias para los docentes:

- **Concordar-Discordar:** presentar a los estudiantes una serie de enunciados breves (entre 10 y 20 enunciados) redactados de tal manera que provoque en los estudiantes la reflexión. Actividad que se puede llevar a cabo de manera individual o grupal en la que el estudiante deberá decir si está de acuerdo o no con lo que plantean los enunciados.
- **Actividad sobre conocimientos previos:** se le solicita al estudiante escribir algo sobre el tema que va a tratar la clase. Se puede preguntar ¿qué sabes? ¿qué se te ocurre? ¿Qué piensas cuándo se menciona el tema? (También podría servir para el estilo teórico)
- **Exposiciones:** presentar un tema de manera estructurada, en donde el recurso más importante es la comunicación oral, aunque también podría ser el texto escrito. Ayuda a brindar estructura y organización del material y además se logran extraer los puntos más importantes.
- **Elaboración de blogs y wikis:** se utilizan para plasmar ideas propias sobre temas trabajados durante el curso a través de medios electrónicos interactivos. También se puede lograr a través de un portafolio o un “google sites”. (También se puede utilizar para el estilo activo).
- Se recomienda utilizar técnicas de juego de roles, generar lluvia de ideas y trabajos de búsqueda de información para lograr la motivación y la participación activa.
- Proporcionar a los estudiantes un cronograma de actividades que le permitan organizar y planificar el tiempo de sus estudios.
- Facilitar material de investigación de manera física y virtual en los que se sugieran distintos análisis para que se pueda comparar.
- Generar propuestas de investigación que luego se conviertan en charlas educativas en las que el estudiante pueda preparar su material de estudio con suficiente tiempo para la investigación.



- Solicitar a los estudiantes que propongan un calendario de entregas que les permita contar con el tiempo que requieren para su minuciosidad en el trabajo.
- Trabajar en base a ensayos en los cuáles el estudiante pueda reflexionar desde su perspectiva el tema que se desea trabajar.

Otras recomendaciones para los estudiantes para mejorar el Estilo de Aprendizaje Reflexivo:

- Organizar y planificar el tiempo para desarrollar su tarea con una agenda de trabajo que le permite ser meticuloso y cuidadoso para elegir los temas de su investigación.
- Participar en charlas y exposiciones académicas en las que pueda compartir la información adquirida en un proceso de recopilación minuciosa de la información.
- Contar con enlaces de distintas bibliotecas que proporcionen de manera virtual información a los estudiantes para que ellos puedan repasar y cotejar distinta información sobre un mismo tema.
- Elaborar textos de investigación con distintas fuentes que puedan comparar para así tomar lo mejor de cada texto.
- Tener paciencia para definir y aclarar sobre las temáticas de estudio
- Ser cuidadoso y detallista en el momento de presentación de sus trabajos
- Hacer análisis detallados del tema de investigación para sacar y hacer suyas sus propias conclusiones.
- Compartir materiales audiovisuales que los lleven a la reflexión de manera acertada.

3. Estilo teórico

Estrategias para los docentes:

- Estudio de caso: Describir de manera escrita un hecho sucedido en la vida de una persona, grupo y/o organización. La situación que se describa puede ser real o ficticia pero construída con características correspondientes a las que se presentan en realidad.
- El docente puede proponer metodologías que consideren una clara exposición de los contenidos, presentados en forma lógica y sucinta, y debe fomentar la discusión en parejas o grupos para generar el cuestionamiento de las temáticas.
- Trabajar con modelos, teoremas, sistemas configurados y teorías verificadas y reales.
- Trabajar con ideas y conceptos que presenten un desafío
- Brindar la oportunidad de preguntar a los estudiantes e indagar más allá de lo requerido.
- Diseñar actividades que no impliquen ambigüedades e incertidumbres.
- Evitar situaciones donde tengan que aclarar sin un fundamento teórico, generando vacíos académicos.
- Evitar contextos donde los interrogantes confunden mas no direccionan.
- Generar cuestionamientos como los siguientes: ¿Habrá suficientes oportunidades de preguntar?, ¿Los objetivos y las actividades siguen una estructura y propósito claro?, ¿El estudiantes encontrará ideas y conceptos complejos que puedan enriquecer su conocimiento?, ¿Son válidos los conocimientos y métodos que se van a utilizar para las actividades?, ¿Cómo darle validez académica a las respuestas que se brindan?

Otras recomendaciones para los estudiantes para mejorar el Estilo de Aprendizaje

Teórico:

- Analizar los problemas de forma vertical y escalonada, suele considerar etapas lógicas, al ser un modelo perfeccionista brinda profundidad en el sistema de pensamiento.
- Es de preferencia analizar y sintetizar, por lo tanto se debe describir de manera pausada y focalizada cada elemento propio de la tarea, de forma metódica, lógica, crítica, estructurada.
- Los estudiantes teóricos se sienten en capacidad cuando tienen claridad en los conceptos.
- Se debe generar un tipo de pensamiento secuencial donde paso a paso se vayan integrando las teorías coherentes y basadas en estructuras académicas.

4. Estilo pragmático

Estrategias para los docentes:

- Situación problema: el docente selecciona una situación problema tomada de la realidad y relacionada con los contenidos del curso. Lo fundamental es que sea abordado de manera grupal y que los estudiantes puedan identificar lo que necesitan para enfrentar la situación problemática.
- Actividades de repetición o práctica: Los estudiantes practican en reiteradas oportunidades y aplican el conocimiento específico o una habilidad previamente definida.
- Búsqueda por internet: los docentes encuentran fuentes de información en internet a través de diversos buscadores. Los estudiantes discuten la validez de las fuentes.
- Elaboración de mapas conceptuales: este recurso permite visualizar los conceptos y proposiciones de un texto, así como establecer relaciones entre las ideas.
- Explicar de qué manera se puede aplicar en la práctica lo que se encuentran estudiando.
- Dar la posibilidad a los estudiantes para que practiquen y experimenten un procedimiento con supervisión.
- Brindar indicaciones concretas y oportunidades de prácticas.
- Trabajar en base a problemas de la vida real o situaciones cotidianas.
- Modelar ante los estudiantes lo que se tiene que hacer.
- Brindar el espacio para que se pueda practicar el o los procedimientos de manera grupal y que el docente pueda brindar la retroalimentación correspondiente.

Otras recomendaciones para los estudiantes para mejorar el Estilo de Aprendizaje Pragmático:

- Trabajar con técnicas y modos prácticos de hacer las actividades, siempre de manera asertiva.

- Buscar ayuda o consejo de otros estudiantes pares que tengan una experiencia demostrada que les haya funcionado. Utilizar sus técnicas y adaptarse a ellas siempre y cuando se tenga conocimiento de que funcionan bien.
- Los planes de acción deben ser concretos y con fechas límite establecidas. No terminar una reunión sin haber llegado a acordar una tarea por hacer.
- Buscar la oportunidad para volver a hacer o ensayar la tarea o actividad que recién se haya descubierto.
- Buscar a alguna persona capacitada quien pueda brindar retroalimentación sobre la tarea realizada.

5. Para los cuatro estilos de aprendizaje

Estrategias para los docentes:

- Método de proyectos: actividades que deben enfrentar los estudiantes en referencia a situaciones problemáticas reales y concretas que requieran de soluciones prácticas y en las que deban de utilizar la teoría trabajada en clase.
- Juego de roles: representación actuada de situaciones de la vida real, relacionadas elementalmente con situaciones problemáticas discutidas en algún aspecto teórico del curso.
- Trabajo de investigación: puede ser individual o grupal que incentiva el plantear y buscar soluciones a problemas de la vida real. Se ponen en juego habilidades como el recopilar, analizar y reportar la información desarrollada.
- Uso de softwares estadísticos y cualitativos: el docente les brinde a los estudiantes resultados para que puedan interpretar resultados de los análisis. Además, facilitar los programas para que los estudiantes conozcan el procesamiento de dicha data.
- Uso de plataformas educativas: Los estudiantes, desde distintas locaciones geográficas podrán acceder a todos los materiales de un curso e interactuar con sus docentes y compañeros.

- Proyectos de aprendizaje tutorados: diseñados para promover el aprendizaje autónomo de los estudiantes, con la guía del docente y en variados escenarios (aulas, bibliotecas, instituciones, entre otras).

Los estilos de aprendizaje son inherentes al estudiante y afectan la manera en que se aprende y se enseña, por ello es importante tomarlos en cuenta al momento de planificar, ejecutar y evaluar una sesión de aprendizaje. El pronto diagnóstico del perfil de aprendizaje del estudiante, mediante el uso del cuestionario CHAEA, tendría un efecto importante previo a cualquier intervención didáctica. Tratar directamente el tema, por ejemplo en el espacio de tutoría, podría ayudar a los estudiantes a reflexionar sobre sus propios estilos de aprendizaje, tomar conciencia de ello y también dar cuenta que existen otras formas de aprender que podrían desarrollar durante su paso por la universidad.

En este punto, la teoría de Ausubel sobre la indagación de los conocimientos previos cobra importancia debido a que una prueba diagnóstica de entrada, sobre los estilos de aprendizaje a esta población, podría servir de base para orientar y guiar a los estudiantes. Además, discutir con ellos, en el espacio de tutoría, sobre sus preferencias en sus estrategias de estudio y hacerles ver cómo esto va a tener una influencia en su aprendizaje y rendimiento académico.

Aplicar con inmediatez los resultados obtenidos a la práctica educativa estaría dando respuesta a la necesidad que tienen los estudiantes de aprender a aprender, es decir, a controlar su propio aprendizaje, guiarlos a desarrollar un plan individual de aprendizaje y que puedan conocer en qué condiciones aprenden mejor, en última instancia, los estilos de aprendizaje van a guardar relación con las necesidades de los estudiantes y la formación que puedan necesitar los docentes. Es por ello que el presente estudio, por primera vez, aporta información sobre los estilos de aprendizaje de este grupo de estudiantes lo cual va a permitir que las autoridades y sus docentes tomen decisiones sobre la manera de plantear las actividades y tareas a este grupo en

particular. Ellos podrán tener acceso a esta información y podrán incorporar novedades y modificaciones en su entorno académico.

En referencia a futuros estudios, sería de importancia llevar a cabo estudios similares con una muestra mayor de participantes con la finalidad de validar los resultados obtenidos. También sería interesante correlacionar los estilos de aprendizaje de los docentes con la de los estudiantes para así poder establecer un puente de diálogo entre la enseñanza y el aprendizaje, de esta manera se podrían recoger las voces de estos actores educativos. En esa línea, facilitar espacios de reflexión que permitan acceder a la realidad del pensar y sentir de los actores educativos en especial de los docentes, quienes junto con los estudiantes, deconstruyen y construyen el espacio educativo.

Una de las limitaciones del presente estudio sería que, además de correlacionar, se puedan recoger las percepciones de los docentes en referencia a los estilos de aprendizaje y sus metodologías de enseñanza con el fin de que el docente pueda reconocer las diferencias individuales que puedan tener en aula. Finalmente, luego de completar el cuestionario, también se podría entrevistar a los estudiantes para que tengan la oportunidad de aclarar y comentar cómo estudian, cómo organizan sus quehaceres académicos, para así contar con información complementaria para el presente estudio.

8. REFERENCIAS

- Acevedo, C. G., & Rocha, F. (2011). Estilos de aprendizaje, género y rendimiento académico. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 4 (8), 25-36. <https://doi.org/10.55777/rea.v4i8.937>
- Adam, F. (1984). *La Teoría Sinérgica y el aprendizaje adulto*. Planiuc.
- Alonso, C. (1992). Estilos de Aprendizaje: Análisis y Diagnóstico en estudiantes universitarios. Editorial Universidad Complutense de Madrid.
- Alonso, C., Gallego, D., & Honey, P. (2012). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora* (8a ed.). Ediciones Mensajero.
- Blumen, S., Rivero, C., & Guerrero, D. (2011). Universitarios en educación a distancia: estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Psicología*, 29 (2), 225–243.
- Brosig, M., Araiza, M., & Niño, C. (2021). Estilos de Aprendizaje en una Escuela de Negocios, Puntuaciones Promedio, Diferencias y Directrices en el Aprendizaje. *International Journal of Good Conscience*, 16 (2), 1-12.
- Capella, J., Coloma, C. R., Manrique, L., Quevedo, E., Revilla, D., Tafur, R. & Vargas, J. (2003). Estilos de Aprendizaje. *Pontificia Universidad Católica del Perú*, Fondo Editorial / CISE.
- Castro, S., & Guzmán de Castro, B. (2005). Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje: Una propuesta para su implementación. *Revista de Investigación*, (58), 83-102.
- Cisterna, C. & Díaz, C. (2022). Estilos de aprendizaje predominantes en adultos mayores: una primera aproximación. *Perspectiva Educativa*, 61(1), 181-195. <http://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.61-iss.1-art.1237>
- Dierking, L. (2015) Learning Theory and Learning Styles: An Overview. *Journal of Museum Education*, 16, (1) 4-6. <https://doi.org/10.1080/10598650.1991.11510159>
- Erikson, E. (1968). *Identidad, Juventud y Crisis*. Paidós.
- Estrada, A. (2018). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Revista Boletín Redipe*, 2 (7), 218-228.
- Fernández, N. (2009). Estilos de aprendizaje entre jóvenes y adultos. Consideraciones Andragógicas para la educación continua y a distancia. *Revista Cognición*. 17

- Global Education Network (2018) 9 Teorías de aprendizaje más influyentes UNESCO, página web consultada el 20 de diciembre del 2022. <https://www.redem.org/9-teorias-de-aprendizaje-mas-influyentes/>
- Gutiérrez, M. (2018) Estilos de aprendizaje, estrategias para enseñar. Su relación con el desarrollo emocional y "aprender a aprender". *Tendencias Pedagógicas*, 31, 83-96. <https://doi.org/10.15366/tp2018.31.004>
- Honey, P., & Mumford, A. (1994). *The Manual of Learning Styles*. Peter Honey Publications.
- León-Sánchez, R. & Barrera-García, K. (2022) Enfoques y estilos de aprendizaje en estudiantes de psicología de una universidad pública en México. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (65), 102–136. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n65a5>
- Mendizábal, M. R. L. (2018). Envejecimiento activo: un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez. *Aula abierta*, 47(1), 45-54. <https://dialnetunirioja.es/servlet/articulo?codigo=6292831>
- Mendoza, M., León, P., Gilar, R., & Vizcaíno Mendoza, F. M. (2022). Gestión del proceso enseñanza-aprendizaje: estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Revista Venezolana De Gerencia*, 27(7), 281-296. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.7.19>
- Merriam, S. & Bierema, L. (2013). *Adult Learning: Linking Theory and Practice*. John Wiley and sons incorporated.
- Müller-Ferrés, P., Medina, P., & Vera-Gajardo, N. (2021). Validation of the Honey-Alonso Learning Styles Questionnaire for Chilean Business Students. *The International Journal of Adult, Community and Professional Learning*. 28 (2): 1-15. doi:10.18848/2328-6318/CGP/v28i02/1-15.
- Ley No. 30220 de 2022 . Ley Universitaria. 4 de febrero del 2022.
- Obdulia, V., Martínez, Z. & Torrecillas, O. (2022). Los estilos de aprendizaje. Su consideración en la clase encuentro de la Educación Superior. *Didáctica y Educación*. 13, (1), 1-28.
- Osher, D., Cantor, P., Berg, J., Steyer, L., & Rose, T. (2020). Drivers of human development: How relationships and contexts shape learning and development [Factores impulsores del desarrollo humano: cómo las relaciones y los contextos moldean el aprendizaje y el desarrollo]. *Applied Developmental Science*, 24(1), 6-36.

<https://doi.org/10.1080/10888691.2017.1398650>

Pantoja Ospina, M. A., Duque Salazar, L. I., & Correa Meneses, J. S. (2013). Modelos de estilos de aprendizaje: una actualización para su revisión y análisis. *Revista Colombiana de Educación*, (64), 79-105.

Pérez, P., Martínez, I. & Schnitzer, J. (2021). Estudiantes de ELE en el ámbito universitarios de la Economía. Análisis de estilos de aprendizaje e implicaciones didácticas. *Revista Española de Lingüística Aplicada*. 34 (2), 611–641.
<https://doi.org/10.1075/resla.20001.can>

Piaget, J. (1975). *La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo*. Siglo XXI de España.

Tapias, M. G., García Cué, J. L., & Vieira Barros, D. M. (2012). Estudio de las Variables que influyen en los estilos de aprendizaje de diferentes grupos de alumnos del Grado de Magisterio de la Universidad de Valladolid, España. *Revista De Estilos De Aprendizaje*, 5 (10). <https://doi.org/10.55777/rea.v5i10.960>

Teets, C., & Grimes, K. (2018). *Assessment of learning styles and learning retention among the elderly population in Frankfort, Kentucky*. CONFERENCIA

Tuan, L. T. (2011). EFL learners' learning styles and their attributes. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 2(2), 299-320.
<https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.659.3974&rep=rep1&type=pdf>

Young, G. (2017). *Revising the APA ethics code*. Springer International Publishing.

9. APÉNDICES

Apéndice A

Consentimiento Informado

Hola a todas y todos:

Mi nombre es Lorena Barbosa Salaverry. Actualmente me encuentro realizando mis estudios de Maestría en Docencia Universitaria. Como parte de mi trabajo de final de master (TFM), voy a realizar una investigación sobre los diferentes *Estilos de Aprendizaje de Estudiantes Universitarios*. Para hacerlo, necesito conocer tu opinión en torno a ciertos temas relacionados con la manera en que estudias. La Coordinadora Académica del Plan Adulto de Estudios Generales Letras, Dra. Teresa Vergara está al tanto de la actividad que realizaré. Adicionalmente, todo mi trabajo está siendo supervisado por el Dr. Lukas Romero, asesor de TFM de la Universidad Europea de Valencia.

Su participación de hoy consistirá en completar un cuestionario en el cual les haremos algunas preguntas para conocer sobre sus *Estilos de Aprendizaje*, tomará aproximadamente 15 minutos en responder. La información que se recolectará será confidencial y solo se utilizará para la realización de la investigación en curso. Esperamos contar con tu participación voluntaria, sin embargo, pueden retirarse o dejar de responder en caso lo crean necesario, sin que ello les cause ningún problema.

Después de haberles contado todo esto, nos queda preguntarles si aceptan participar. Si tuvieran alguna duda o pregunta la pueden hacer en este momento.

¡Muchas gracias!

Apéndice B

Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje [CHAEA]

Este cuestionario ha sido diseñado para identificar tu estilo preferido de aprendizaje. No hay tiempo límite para completarlo, sin embargo no te tomará más de 15 minutos hacerlo. No hay respuestas correctas o incorrectas pero sí te pedimos sinceridad al contestar cada uno de los enunciados.

Si estás más "DE ACUERDO" que en desacuerdo con el ítem, marca el "SI".

Por el contrario, si estás más "EN DESACUERDO" que de acuerdo con con el ítem, marca "NO".

Por favor contesta cada una de las preguntas hasta el final del cuestionario.

Muchas gracias.

1. Tengo fama de decir lo que pienso claramente y sin rodeos.
2. Estoy seguro/a de lo que es bueno y lo que es malo, lo que está bien y lo que está mal.
3. Muchas veces actúo sin mirar las consecuencias.
4. Normalmente trato de resolver los problemas metódicamente y paso a paso.
5. Creo que los formalismos limitan la actuación libre de las personas.
6. Me interesa saber cuales son los sistemas de valores de los demás y con qué criterios actúan.
7. Pienso que el actuar intuitivamente puede ser siempre tan válido como actuar reflexivamente.
8. Creo que lo más importante es que las cosas funcionen.
9. Procuo estar al tanto de lo que ocurre aquí y ahora.
10. Disfruto cuando tengo tiempo para preparar mi trabajo y realizarlo a conciencia.
11. Estoy a gusto siguiendo un orden, en las comidas, en el estudio, haciendo ejercicio regularmente.
12. Cuando escucho una nueva idea enseguida comienzo a pensar cómo ponerla en práctica.
13. Prefiero las ideas originales y novedosas aunque no sean prácticas.
14. Admito y me ajusto a las normas solo si me sirven para lograr mis objetivos.
15. Normalmente encajo bien con personas reflexivas, y me cuesta sintonizar con personas demasiado espontáneas.
16. Escucho con mas frecuencia que hablo.
17. Prefiero las cosas estructuradas a las desordenadas.
18. Cuando poseo cualquier información, trato de interpretarla bien antes de manifestar alguna conclusión.
19. Antes de hacer algo estudio con cuidado sus ventajas y desventajas.
20. Me crezco con el reto de hacer algo nuevo y diferente.

21. Casi siempre procuro ser coherente con mis criterios y sistemas de valores. Tengo principios y los sigo.
22. Cuando hay una discusión no me gusta ir con rodeos.
23. Me disgusta implicarme afectivamente en mi ambiente de trabajo. Prefiero mantener relaciones distantes.
24. Me gustan más las personas realistas y concretas que las teóricas.
25. Me cuesta ser creativo/a, romper estructuras.
26. Me siento a gusto con personas espontáneas y divertidas.
27. La mayoría de las veces expreso abiertamente como me siento.
28. Me gusta analizar y dar vueltas a las cosas.
29. Me molesta que la gente no se tome en serio las cosas.
30. Me atrae experimentar y practicar las últimas técnicas y novedades.
31. Soy cauteloso/a a la hora de sacar conclusiones.
32. Prefiero contar con el mayor número de fuentes de información. Cuantos más datos reúna para reflexionar, mejor.
33. Tiendo a ser perfeccionista.
34. Prefiero oír las opiniones de los demás antes de exponer la mía.
35. Me gusta afrontar la vida espontáneamente y no tener que planificar todo previamente.
36. En las discusiones me gusta observar cómo actúan los demás participantes.
37. Me siento incómodo/a con las personas calladas y demasiado analíticas.
38. Juzgo con frecuencia las ideas de los demás por su valor práctico.
39. Me agobia si me obligan a acelerar mucho el trabajo para cumplir un plazo.
40. En las reuniones apoyo las ideas prácticas y realistas.

Apéndice C

Tabla de Baremos Alonso et al., (2012) p. 114)

Tabla 13. Baremo general abreviado. Preferencias en Estilos de Aprendizaje

N = 1371	10% Preferencia MUY BAJA	20% Preferencia BAJA	40% Preferencia MODERADA	20% Preferencia ALTA	10% Preferencia MUY ALTA
ACTIVO	0-6	7-8	9-12 Media (10.70)	13-14	15-20
REFLEXIVO	0-10	11-13	14-17 Media (15.37)	18-19	20
TEORICO	0-6	7-9	10-13 Media (11.3)	14-15	16-20
PRAGMATICO	0-8	9-10	11-13 Media (12.1)	14-15	16-20